

1970

Julio César Maggiolo Nuñez.

CAMELIAS



Y

ROSAS

POESIAS

1926-27

Santo Domingo, R. D.





581

JULIO CESAR MAGGIOLO, N.

CAMELIAS

Y

ROSAS

(POESIAS)



-1926-

*C. Larrazabal Blanco  
estudio*



BN  
RD861.42  
M193c

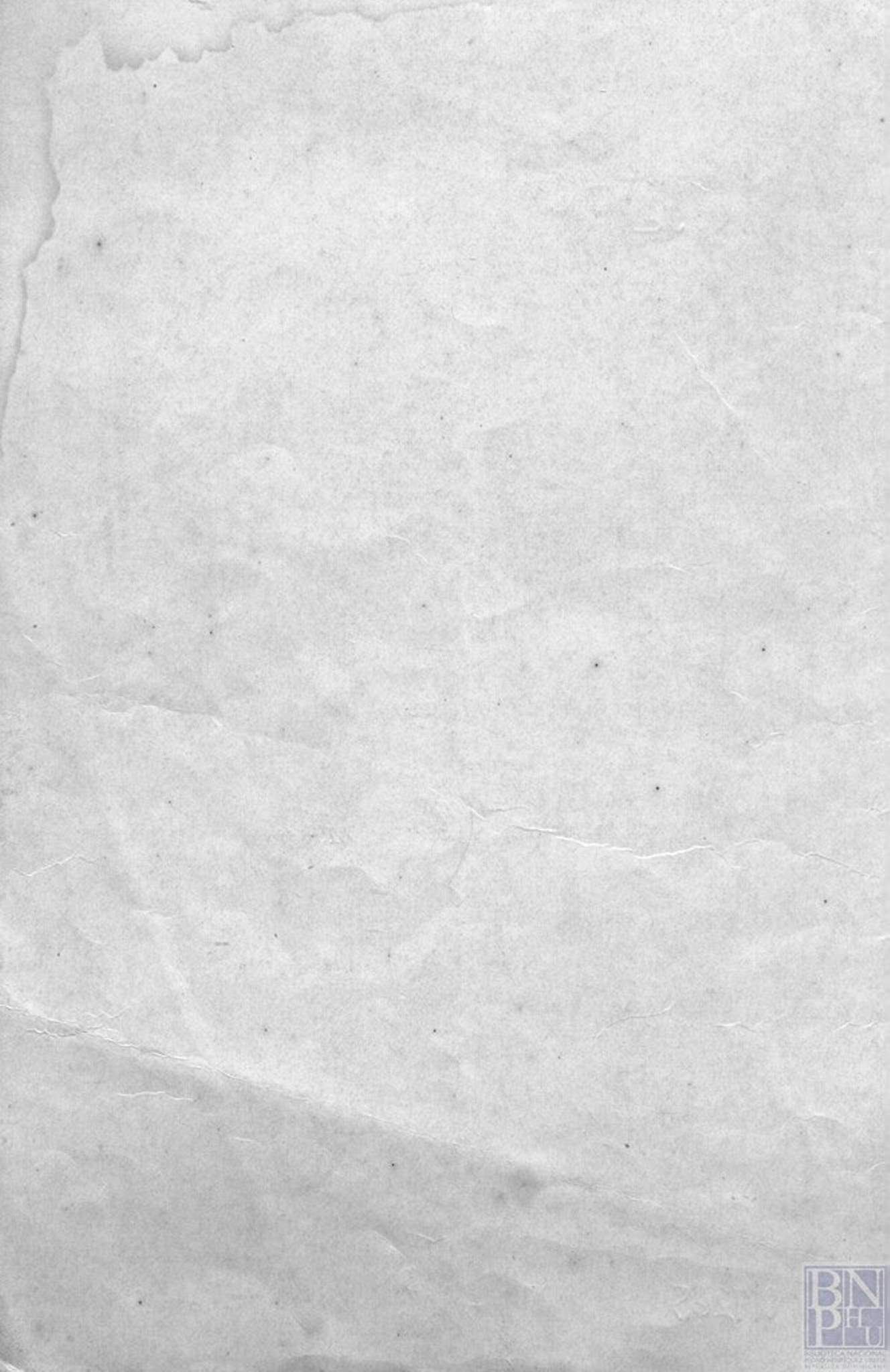
**DEDICATORIA:**

*A la memoria de mi inolvidable esposa*

*y de mi padre, Américo Maggiolo*

017265





*A mis queridos hijos, Blanca y Héctor;*

*A mi cariñosa madre, con todo mi amor;*

*A mis hermanos;*

*A mi estimado primo:*

*Doctor Alejandro Cabral,*

*con afecto.*







## Página Limiñar.

Grande, muy grande fué la satisfacción que experimenté cuando en una de esas mañanas en que una melancolía inmensa embargaba todo mi espíritu; mi amigo el poeta Julio César Maggiolo, N; se presentó ante mí, con el alma rebosante de alegría para manifestarme que pronto daría a la publicidad el primogénito de sus intelectos, el cual se intitularía "CAMELIAS Y ROSAS", y que amí, que tantas veces había sido testigo ocular de sus tristezas me estaban reservadas dos páginas en blanco para que las vistiera con el esfuerzo de mi humilde pluma, y parece que en ese instante supremo de alegrías, oí las camelias del tierno remanso de su huerto hermoso... ¡Cesaron mis penas, cesaron mis penas y un canto sonoro repercutió el eco:

Las aves canoras,  
Del monte parnaso;  
Se sienten felices,  
Con tu despertar  
Y doquier que vayás  
Cultivando amores;  
Camelias y Rosas  
Han de germinar.

Comencé a leer las distintas composiciones que constituyen el pequeño folleto, y en ellas pude advertir, que Julio C. Maggiolo, N, ama la literatura desde tiempos remotos, pero que nunca había tenido la intención de escribir versos; más, por un designio fortuito del amor, tuvo q. escalar la cima del Parnaso para cantar las emotividades de su alma, y se vé claramente, cuando el poeta, confuso de tristeza, torna sus ayes de dolor en cantos y dirigiéndose a la amada la dice:

“Pensar no quiero por un momento  
Que te has hastiado de mi querer,  
En mi pecho tan honda herida siento,  
Que creo perecer....!”

¡Oh! Amor, quién sabe cuantas veces habrá tomado tu máscara el dolor; para clavar sus garras sanguinarias al pobre corazón.

¡Pero bienhayas tú poeta  
Que tornas tus ayes  
En cantos sonoros!

Bienhayas, bienhayas,  
Que en tu huerto en flor,  
Las tiernas camelias  
Suspiran de amor.

Bienhayas, bienhayas;  
Porque en tu jardín,  
Hay rosas fragantes  
De color carmín.

En la primavera  
cuando nace el sol,  
se torna en sonrisa  
tu acerbo dolor.

Bienhayas, bienhayas;  
Sonriente poeta  
Porque en tus cantares  
Hay dichas secretas.

PORFIRIO DOMINGUEZ, G.



**Dos palabras.**



**Lector:**

Si este libro llegare á tus manos, has de saber ante todo, que en él no hallarás la floración de un estro fecundo en conocimientos literarios y pleno de cadencias armoniosas, has de saber luego que solo es el esfuerzo de mi reducido intelecto impulsado por ese santo amor de aportar este humilde folleto a las letras nacionales.

Si lo lees, se tolerante, y ya que mis versos no son dignos de alabanzas, aplaude al menos, mi inaudito esfuerzo; porque es el único libro que ha sido escrito, compuesto, impreso y encuadernado por su

**Autor.**

## Ritornelo.

A mi buen amigo Manuel Gonzalez Lamarche, de todo corazón.

Allá en la más profunda lejanía  
está mi pensamiento transportado,  
y están conservadas las esperanzas mías  
en la penumbra de mi pasado.

Ayer florecían en mi tierno remanso  
todas las ideas de sonriente juventud,  
ya hoy esa dicha ni tengo, ni alcanzo,  
por mas que yo pulse mi triste laud.

Ante el recuerdo de mis añoranzas,  
se postra el atribulado pensamiento mío  
y al pensar en las tiernas esperanzas,  
me hacen mirar lo que tanto ansío.

Y allá en la mas profunda lejanía  
está mi pensamiento transportado,  
y están conservadas las esperanzas mías  
en la penumbra de mi pasado.



## Gotas de Sangre.

*Al Licdo. Don Nicolás H. Pichardo; respetuosamente.*

Yo no siento placer en la vida,  
mi esperanza de amor terminó;  
solo queda de la bella querida  
el recuerdo, lo demás se extinguió.

Ya mi alma no siente ese amor  
en el pecho que antes sintió,  
hoy es triste mi acerbo dolor,  
ya ese amor se esfumó.

Cuando se le oprimía su pecho  
la veía con pena y sollozaba;  
y cuando triste la veía en su lecho  
me partía hasta el alma.....!

De su ultimo dia bien recuerdo  
qué pálida estaba....qué yerta....!  
contemplaba sus brazos, su cuerpo;  
y ya estaba muerta.....!





## Nocturno.

A la memoria de mi fallecida esposa;

En el silencio de una noche...  
de una noche triste y llena  
de melancolía y misterio,  
vertía yo mi pena...

Y soñaba con un dulce proverbio:  
el de mis leyendas. Deliraba  
con la imagen de mi amada...

Oh! noche placentera y silenciosa  
oh! noche radiante de luz divina...!  
oh! noche pura, serena y cadenciosa...!  
oh! noche triste que ya declina...!

Eres mi compañera inseparable  
en mi soledad y en mi desvelo,  
solo pienso en tí, incansable,  
y con dulzura miro tu cielo.

## Sombra de celos.

Para mi dulce amiga. Señorita Rebeca Colugna.

Pensar no quiero por un momento  
que te has hastiado de mi querer,  
en mi pecho tan honda herida siento,  
que creo perecer....!

Quiero vivir creyendo que tu me amas,  
con la grandeza de santo amor,  
porque sin él yo siento ansias  
y cruel dolor.

Los supremos instantes de mi vida,  
los instantes de olvido y de placer,  
solo son debidos a tu dulce recuerdo  
donairosa mujer....!

Por eso te repito que quisiera  
no dudar un segundo de tu amor,  
pues los celos mi niña hechicera,  
me causan horror....!

Vivamos pues, tranquilos y felices,  
cual tórtolas mi bien, así los dos,  
que nuestra existencia siempre se deslice  
cual bendición de Dios.

**In extremis.**

(En su lecho.)

**A la memoria de mi esposa.**

Lleva la vida con calma,  
no te impresiones vida mía,  
que si sientes muerta el alma,  
yo la siento viva todavía.

No te afanes, ten paciencia,  
consuélate con tu suerte,  
que te acompaña mi conciencia,  
hasta la hora de la muerte . . . .

Dios es grande y tu lo quieres,  
tu eres noble y resignada  
y como ejemplo de mujeres,  
Dios te quiere y te acompaña.

Tu has sido noble y sincera,  
Digna de toda alabanza  
y con resignación verdadera,  
conserva tu fé y esperanza.



## Tu mirada

Para tí mujer; solamente para tí.

Ven mi amada que te espero  
en el jardín silencioso,  
para decirte muy quedo,  
que tu amor me hará dichoso.

Y decirte entre las flores  
mi felicidad soñada,  
y mitigues mis dolores  
con una sola mirada.

De tus dulces ojos bellos  
y puros cual mis anhelos,  
que mirarme quiero en ellos,

Para sentir el consuelo  
de quemarme en los destellos  
de aquellos ojos de cielo.

matinal.

**Para el Lic. Juan Eduardo Bon: con afecto.**

Dora el Sol las arboledas,  
de fresca y suave mañana  
y en los jardines de Leda  
se colora un panorama.

Va levantando el día alegremente,  
como obra del gran Redentor,  
y se oye el murmullo en la fuente,  
y el canto alegre del ruiseñor.

Exhalan perfumes las flores,  
al soplo leve de ieda brisa  
y en el jardín de los amores,  
surge risueña y casta sonrisa.

Apaciblemente, expira el día,  
cae la tarde, silente y lozana,  
y un manto de pedrería  
en la aurora se desgrana.

## Moraleja.

Para Didi que me inspira.

Va por la pradera una tierna chiquilla,  
fresca cual la rosa, bella cual camelia  
y en sus manos lleva, la débil varilla,  
con que corta el aire que zumba, que suena.

De momento rompe a correr presurosa,  
y creyendo hacer presa unaavecilla;  
agita en el aire su débil varilla  
y deja sin vida una mariposa.

Al ver lo ocurrido exclama en lamento:  
¡Dios mío perdóname que yo he pecado;  
es un polvillo que se disipa en el viento  
he pecado Dios mío. . . ! y yo me arrepiento.

Y como asustada por hondo temor,  
salta corriendo y sorprendida  
contempla las mariposas con horror.

Y contemplándola dice a su partida  
un anciano que mirándola estaba:  
en eso se convierte la vida,  
en un polvillo que se torna en nada.



## Mi Guitarra.

A Lucila Angélica Caminero, Cordialmente.

Arranca tus gemidos  
dulce y sonora guitarra,  
echada ha tiempo en olvido  
cual si no sonara.

Tú que conoces mis penas,  
y eres toda sentimiento;  
tus acordes en las verbenas  
han producido lamentos....!

Tu hablas, cantas y lloras,  
y eso conmueve mi alma....!  
Oh! guitarra delicada, sonora,....!  
tu robas del silencio la calma....!

Sonora guitarra....!  
Guitarra sonora....!  
mi alma te llama....!  
mi alma te llora....!

Cada nota es un tormento,  
para mi alma atribulada;  
porque me recuerda el tiempo,  
que le cantaba a la amada.

Tu cantas y ries de penas,  
Y cuando oigo tus acordes  
sacude la sangre mis venas.  
y siento temblores.

Tan solo por tí.

Para ella, que es mil veces hermosa.

Tan solo por ti daría  
mi pensamiento más grato;  
y con erótico arrebató  
mi amor en tí fundiría.

Tus onrís me fascina  
y tus frases me envanecen;  
tus desdenes me enloquecen  
y tus ojos me asesinan.

Pues tus miradas de amor  
a la manera de un dardo  
traicionero y punzador,

Penetra en mi alma de bardo,  
y en mi jardín interior  
vierte perfumes de nardo.

## La primera flor.

Aquella flor que me diste un día,  
la conservo como reliquia sagrada;  
fué en prueba de que me querías,  
mujer graciosa y delicada.

Aquella flor extraña y sin igual,  
cumple hoy diez años en mi poder  
y fué escojida en el delicado rosal  
que tu cultivas en tu vergel.

Aquella flor no tiene precio estipulado  
por ser del ser que yo mas amé,  
y está mi nombre en ella grabado,  
en mis agonías te la entregaré.

Después que yo muera, será tuya,  
en vida, jamás la podrás ver,  
está envuelta en un hilo de cabulla;  
y acompaña siempre a mi ser.



## Alabanza.

Para la Sta. Adelina Amorós, con todo el respeto,

En la niña de tus ojos soñadores,  
hay un contraste que demuestra castidad,  
un ensueño, un poema de amores  
y algo mas que no acierto a explicar.

Tu cuerpo de alabastro es púrpura y seda,  
es algo sutil; y hay la fantasía,  
donde toda la fragancia queda  
confundida entre perfumes y poesía.

Y tu cabellera tan negra y sedosa  
me encanta, y me hace soñar,  
Algo mas aun, tu tienes hermosa!

Hay allá en tus labios de fino coral,  
un emblema lisonjero y magestuoso:  
una rosa escarlata en un rosal.

Noche tenebrosa....

Para mi amigo Rafael Andrés Brenes,

Noche tenebrosa, noche callada,  
permite que te proclame mi Diosa,  
y que busque la musa olvidada  
que en tu negro abismo silente reposa.

Noche tempestuosa, noche inclemente,  
que me haces pasar tantos sinsabores  
y cubres con tu manto omnipotente  
mi mundo de suplicios, y dolores...!

Noche lóbrega, de luciérnagas llena,  
eres tan mala como lo es la hiena,  
que devora su presa con empeño.

Noche radiante, majestuosa y serena..  
que le das tranquilidad al sueño,  
reflejando la negrura de mi pena.

## Idilio Tierno.

Para un tierno amor que existió en la infancia

Al Dr. Don Federico Henríquez y Carvajal, humildemente

Yo me recuerdo cuando era niño  
y que contaba muy pocos años  
que me decías con tu cariño  
cuanto te adoro; loca te amo.

Y recuerdo lo mismo que hoy  
que con dulzura besabas mi frente  
y que me decías: mis besos te doy  
porque eres mi dulce inocente.

Esos besos quedaron en mi alma  
grabados para estos tiempos;  
y al recordarlos yo pierdo la calma  
entre afanes y tristes lamentos.

Hoy, ya que el tiempo ha pasado  
te recuerdo con sublimes embelesos  
y te imploro con amor sagrado  
que me brindes de nuevo tus besos.



## Lo Insondable.

*Para mi primo, el Ldo. Rafael Gonzalez Maggiolo*

Lo grande, lo insondable, lo infinito,  
lo que a mi triste alma agobia,  
las penas, la tristeza, lo bendito;  
el amor, los pájaros la novia....!

Grandes, insondables, infinitas,  
llenas de pesares y raros antojos  
vienen a mi mente las flores marchitas;  
y así las contemplan mis diáfanos ojos.

Lo que me alienta, lo que quiero,  
lo que de tanto soñar ya es primavera;  
lo que me encanta, por lo que muero,  
por lo que doy mi vida entera....!

Por un amor casto, sin límites, sincero;  
daría yo la vida, y cuanto poseo;  
por un amor así, dichoso me muero  
en las divinas alas del deseo.

# mi bien y mi mal.

A L. Modesto Ramos

Amigo sincero y noble.

Quisiera niña ser un piano sonoro,  
y que tocáras en él, un rítmico vals,  
para en cada nota decirte: te adoro,  
y comunicarte mi bien y mi mal.

Quisiera ser el agua cristalina  
y en tu baño poderme encontrar,  
para acariciar tu cuerpo alabastrino,  
y comunicarte mi bien y mi mal.

Quisiera ser el espejo en que te miras,  
y al mirarme, poder confesar,  
la belleza que tierna me inspiras  
cautivando mi bien y mi mal.

Solo. . . !

Para mi amigo y compañero, Porfirio Dominguez, G.

Solo me encuentro en el mundo  
sin que nada calme el dolor,  
la amargura, y el duelo profundo;  
que ya siento en mi pobre interior.

Para mi no existe la felicidad,  
mi cerebro está enfermo, atropellado,  
mas, el rudo golpe de la potestad  
de Dios acepto con agrado.

Treinta años luchando por mi vida,  
de martirios y penas sin cesar .  
sin tener en mi mente empobrecida  
el placer de dormir y de soñar.



## Fuilezas.

Escucha mi ruego, prenda querida,  
que se desliza con triste humor;  
ponle atención mi preferida,  
que está sediento y tierno de amor.

Oye la súplica que de mi vida,  
se escapa en mi declaración  
y verás tan honda mi herida,  
que está sangrando mi corazón.

Quiero preguntarte amor mio,  
si es verdad que en la vida me amas  
pués, en mi loco desvarío,  
mi pensamiento enfermo te aclama

Yo quisiera mujer de hinojos  
besar tus mejillas de rojo color  
y estrechado mirar en tus ojos.  
la dulce alegría del amor.

## Para tí solamente. ' .

Debo querer la vida porque ella,  
me enseña a conocer cuanto encierra:  
dulce niña, dulce estrella,  
los misterios de la tierra.

Debo querer la vida porque ella,  
es toda dulzura, toda un placer,  
toda una dicha y una epopeya.

Dicen que la vida es amarga....!  
pero eso yo no lo puedo saber,  
solo sé que es una carga,  
y llevarla resignado es un deber.

Yo tengo mi vida, para tí solamente,  
para hacerte feliz, para que sueñes,  
con este trovador que te ama vehemente.

¿Para qué quiero yo la vida,  
si no es para tí, encantadora belleza....?  
¡Que tienes mi alma ya conmovida,  
gentíl hechicera, núbil princesa....!

Yo quiero la vida, por ti dulcemente,  
gentil princesita, alma inocente....!  
de dulce mirada, de pálida frente....!

## Homenaje.

A mi hija queridísima: Blanca Aurora.

Cuando te miro  
miro mi dulce niña  
en el balcón,  
ríndele culto  
a mi corazón.

Eres un angel,  
del cielo bajas  
con tanto amor,  
que le das vida  
a mi corazón.

Y cuando pienso  
que te levantas,  
niña querida  
de tu sillón,  
por tí suspira  
mi corazón,



## Un Estandarte.

A Don Carlos Pou; que conoce mis esfuerzos.

Yo quiero tremolar un estandarte,  
como homenaje de viva simpatía,  
donde figure una estatua de Duarte  
recamada de rica pedrería.

Que simbolice también la epopeya  
de aquellos perínclitos colosos,  
que fueron: Duarte, Sanchez y Mella;  
con sus razgos magníficos y hermosos.

Esos hombres de ayer no bolverán,  
ya se extinguió esta raza de leones  
que defendían con heróico afán  
la dulce patria de mis amores.

Hoy en el desenvolvimiento de la vida;  
los más, sedientos de mando y de oro;  
se olvidan de nuestra patria redimida,  
por la grandeza de su decoro.



## **Riqueza.**

**Al Doctor García Lluberes; afectuosamente.**

**Ayer ataviada con diamantes y perlas,  
esmeraldas y rubíes adornaban tu cabeza;  
parecías de la real corte una princesa.**

**Lucían tu cuerpo ricos trajes,  
y llevabas en tus manos piedras bellas:  
y adornaba tu vestido lindo encaje,  
festionado con estrellas.**

**¿Quién eres genial belleza?  
¿No sabes por Dios quién soy?  
Yo soy la infeliz pobreza,  
de mi riqueza exterior.**

## **Pobreza.**

Hoy harapienta, triste y quejumbrosa,  
por las calles pasando sinsabores;  
Llevas un enigma de pena y dolores.

Nadie te mira ni te quiere tampoco,  
caminas las calles muy triste; abatida,  
con paso muy lento y semblante de loca;  
Oh! pobre mujer, sedienta, rendida....!

¿Quién eres, infeliz que te falta belleza,  
doliente abatida y menesterosa?....  
Señor yo soy la pobreza,  
rica y dueña de mi honrra.



## Mis Ansias.

Para mi hijo Hector Augusto; con el alma entera

Yo siento quererte  
con tierna pasión,  
y no puede aborrecerte  
este joven corazón.

No piensa olvidarte,  
mi ciega idolatría ...!  
y quiero brindarte  
esta pasión mía.

Y con dulce amor  
oir de tus labios;  
la rica expresión  
de dulces preságios.

Yo quiero mirarme  
en la niña de tus ojos,  
y luego embriagarme,  
con tus labios rojos.

Y quiero también.  
con sublime embeleso  
estampar en tu sien  
un castísimo beso.

## Ángel de amor.

A paso lento iba por la senda,  
la amada de otros tiempos caminando,  
¿Quién pensaría que la prenda de mi alma  
pasaría la vida tan triste y vagando . . . . ?

Detén tu marcha, la dije con ira,  
y no provoques mi especial paciencia,  
pués, con sólo oír los acordes de tu lira,  
rejuvenece mi amor y mi conciencia.

Acércate al viejo amado y recuerda  
de amor aquella promesa que le hiciste,  
y de tu lira púlsame las cuerdas,  
ángel de amor que a eso viniste.

## Gotas de acíbar.

Al Licdo. Luis C. del Castillo; con júbilo.

¿Quién cubre mi tristeza con su manto? El llanto!..  
¿Quién suple la falta de mi padre? Mi madre!..  
¿Quién me quiere con fé sagrada? Mi amada!..  
¿Quién me complace en mis antojos? Mis ojos!..  
¿Quién me ayuda en mi tristeza? La franqueza!..  
¿Quién es mi compañero de verdad? La soledad!..  
¿Quién me vence y es mi dueño? El Sueño!..  
¿Cuál es mi amigo más sano? Mi hermano!..  
¿Qué me causa un embeleso? El beso!..  
¿Qué me causa en la vida desvelo? Lo que anhelo!..  
¿Qué anhelo en mi soledad? La felicidad!..  
¿Quién es testigo de mi soledad? La humanidad!..  
¿Qué me ayuda a ganar el pan cotidiano? Mi mano!..  
¿Quién me hace feliz por deber? La mujer!..  
¿Quién me acompaña en el dolor? El amor!..  
¿Y en mi suerte de peregrino? El destino!..



## mi Paloma.

Yo tengo una paloma mensajera  
que la quiero con delirante amor,  
la adquirí en la hermosa primavera,  
cuando sólo había camelias en flor.

La quiero tanto, la quiero tanto ...!  
pues ella me inspira el amor,  
porque me consuela en el llanto  
y me conforta en el dolor

Cuando la tristeza asoma,  
siento el corazón latir,  
y miro mi dulce paloma,  
para dejar de sufrir.

La tomo en mis manos y beso su pico;  
aspiro su aliento tenue y vaporoso;  
y abre sus alas, como un abanico;  
para echarme fresco, para darme gozo.

## Erótica.

¿Quién será esa mujer que me fascina  
con esa belleza encantadora y rara,  
que intoxicó mi vida desde edad temprana,?  
¿Será acaso Lais o la Tespiana?

Venid mis mujeres, ven Aspacia la de Mileto  
tu que has sido siempre delicada y buena,  
revélame de tu historia el secreto....!

Yo amo las Romanas, Oh! Lesbia, acércate  
dame tus caricias, no soy Cátulo el despreciado  
ven; haste de cuenta que soy tu gorrión amado.

**Tus ojos; Oh, tus labios.**

Tus ojos son clementes y compasivos,  
luminosos, dulces y seductores;  
tus ojos son luminares expresivos  
del raudal de mis amores.

Tus ojos bellos, me han mirado....!  
tus labios coralinos, me han besado....!  
de tanta dulzura me he extasiado  
y por eso es que vivo, de tí prendado.

Tus ojos, tus labios, tus besos,  
los he visto, los he deseado; los he palpado....  
sublime éxtasis me han causado,  
al ser tan dulces como he soñado.

Tus ojos verdes y transparentes  
me han mirado refulgentes  
tus labios de granado en flor,  
me han besado con amor.....



## **Dolora.**

En la selva; un día solitario  
caminaba con penas indecibles,  
como que iba para mi calvario,  
eran mis sufrimientos terribles.

Al pasar por una hermita,  
donde rezó la joven de mis amores,  
contemplé las flores marchitas  
en la tumba de mis dolores.

Y al ver las flores aquellas,  
faltas de riego y de amor,  
vertí dos lágrimas tiernas.  
y sollocé una oración

## Cantares.

No sé que hacer  
con estas penitas mías,  
pues no encuentro una mujer  
que me dé los buenos días.

Los sufrimientos y las penas  
son hermanitas del alma,  
que si la una es buena  
la otra me está matando.

Me han dicho que tus ojos  
son cual un espejo,  
porque miras a tu antojo  
lo que te deja perplejo.

Aunque así, yo lo presumo,  
porque estoy muy conmovido,  
ya en la vida me consumo  
con las penas y el olvido.

## Aurora . . . !

Para mi amiguita Srta. Estela Altagracia Pérez C

Despierta la aurora de mis alegrías  
que alimentan mis dulces esperanzas,  
que ha mucho tiempo perdidas la creía,  
en lejana lontananza.

Hoy alimentan a mi ser otras ideas  
y se desvanece ante mi pensamiento,  
los acerbos recuerdos de la aldea  
y mi triste desaliento.

Oigo a lo lejos trinos suaves  
cual oración bendecida,  
que entonan las tiernas aves  
para alegrarme la vida.

Es la aurora que renace  
mi primavera de amor  
y te brinda cuanto nace,  
en mi jardín interior.



## Estolcismo.

A mi primo; Cap. Fernando Sánchez Maggiolo.

Que triste es ver como pasan los años,  
uno tras otro en esta vida....!  
a unos les trae la felicidad perdida  
y a otros les trae los desengaños.

En la bóveda de mi negro cementerio;  
trinchadas mis dulces alegrías,  
envueltas en la sombra del misterio;  
están muertas las ilusiones y las penas mías.

Pasan los años rápidos, muy rápidos,  
como las ideas en el pensamiento atribulado  
de aquellos nostálgicos adolescentes....!  
que morir prefieren a vivir desengañados  
en esta vida de almas sufrientes....



## Cuento Olvidado.

—Papá, te voy a contar un cuento,  
dijome la hijita mía;  
y me puse muy atento  
a oír lo que refería,

Es muy bonito, —me dice entuciasmada,  
y sé que te va a gustar,  
por ser un cuento de hadas,  
el que te voy a contar.

—Pues señor; era una anciana  
que cuatro hijos tenía,  
de una prima, dos sobrinas y tres hermanas,  
la familia se componía.

Y cuando ponía atención a su historita,  
y que se iba entuciasmado,  
me dice; —papá preguntaré a mi amiguita,  
porque se me está olvidando.



## Recuerdo.

Que hermoso es el amor....!  
que dulce tu besar... .!  
pereces una flor  
desprendida de un rosal.

Eres niña una rosa;  
y vives en mi jardín,  
y te besan mariposas  
como dulce querubin.

Yo quisiera hundirme  
en tus hermosos brazos  
y luego morirme  
en estrechos abrazos.

Que dulces son tus besos....!  
que alientan mi corazón;  
y me causan embelesos,  
y me avivan el amor.

Y me creo eres dichosa  
al pensar que me has besado,  
evocando niña hermosa  
recuerdos de mi pasado.

## Barca mía.

**Para mis amigas, Ramonita y Luisa García.**

Navega barca mía por los mares,  
buen viento te ha de soplar;  
hoy te retiras de estos lares,  
y te lanzas de nuevo a navegar.

En mi reposo soñaba que te perdías  
confundida entre perlas y coral  
en tu gallardo retorno veía;  
la blanca estela que dejabas al pasar.

Navega victoriosa, barca mía . . . . !  
por los mares inmensos sin cesar,  
conserva la ruta, día tras día  
del buen piloto que te ha de guiar.

Navega barca mía en el sendero,  
de mi existencia cada día . . . . !  
lleva siempre el derrotero . . . . !  
que ansiosa busca, el alma mía . . . . . !

## ?Dónde está el amor?

Para Adelina; que permanece en mi mente.

¿Dónde está el amor  
que tanto ha buscado  
mi tierno corazón?

¿En el canto de las aves,  
en el jardín del ensueño,  
en mi ingenua inspiración?

¿Dónde está el amor  
que tanto perturba,  
a este eterno soñador?

¿Acaso en el nectar  
delicioso de las flores,  
en el nido de la alondra,  
en el vacío de mis dolores?

Adónde Didy; adónde....

¿Dónde está el amor  
que tanto he soñado,  
y que nunca responde  
a mi triste clamor.?

## **Pueblo mío,**

A mi compañero de artes, J. A. Pardilla.

¡Cuando contemplaré tus colinas,  
dulce pueblo del nacimiento mío!  
tus riberas, tus flores, y tus cimas  
y el cadencioso murmurar del río.

¡Qué triste es verse alejado de tí;  
sueño de mi vida, patria querida!  
cuando siempre yo sentí,  
grande placer en la vida.

Pero aun siguen días en el mundo,  
para poderte mas tarde contemplar;  
y calmar este dolor tan profundo,  
alejado de mi patria y de mi hogar.



## Ingénua.

**Para Estelita: que es toda una gracia.**

Tu alegre canto  
suave y melodioso  
me dará la vida,  
y me hará dichoso.

Eres encanto  
Diosa mía,  
que das ensueño  
a mi poesía.

Aura leve,  
niña hermosa,  
blanca nieve,  
y mariposa.

¿Donde tu estabas  
núbil doncella,  
que te buscaba  
cual mi quimera?

Hoy que mis ojos,  
te ven nuevamente,  
quisiera mi bien,  
coronar tu frente.

Porque eres mi encanto,  
porque eres mi Diosa  
porque te amo tanto  
que te haré dichosa.

## Candores.

Musa: mi pensamiento se yergue sereno,  
aunque en lo interior de mi alma;  
rompe el silencio; como el trueno;  
que deshace de la quietud, la calma.

Pero así, lánguido, triste, desdichado,  
tengo algo que me alienta en la jornada;  
es el recuerdo dulce del pasado,  
que se torna en la dicha deseada,  
concédeme por un solo momento  
lo que he pedido y soñado tanto,  
consulta con tu imagen, el pensamiento,  
recibirás en cambio lo que tanto ansío  
y te entregaré lo mas grande: el corazón:  
para que juegues con él, a tu albedrío.

**Fin.**



